

El Nájara pierde ante su gran rival

TERCERA DIVISIÓN

Al final del encuentro y en el túnel de vestuarios hubo sus más y sus menos entre ambos contendientes

0-1

NÁJARA-RACING RIOJA

Nájara: Gonzalo, Quirino, Eloy, Nika, Carballo, Miguel, Gordo (Esaú, m. 46), Javi Martínez, Tamayo, Peso (Arana, m. 68) y Rojo (Navajas, m. 58).

Racing Rioja: Heras, Adrián, Rubio, Miguel, Pablo, Barace (Arnedillo, m. 87), Almagro, Goñi (Mario, m. 58), Arana (Fernando, m. 80), Calvo (Viegas, m. 87) y Arnáez (Abdou, m. 80).

Goles: 0-1, m. 44. Arana.

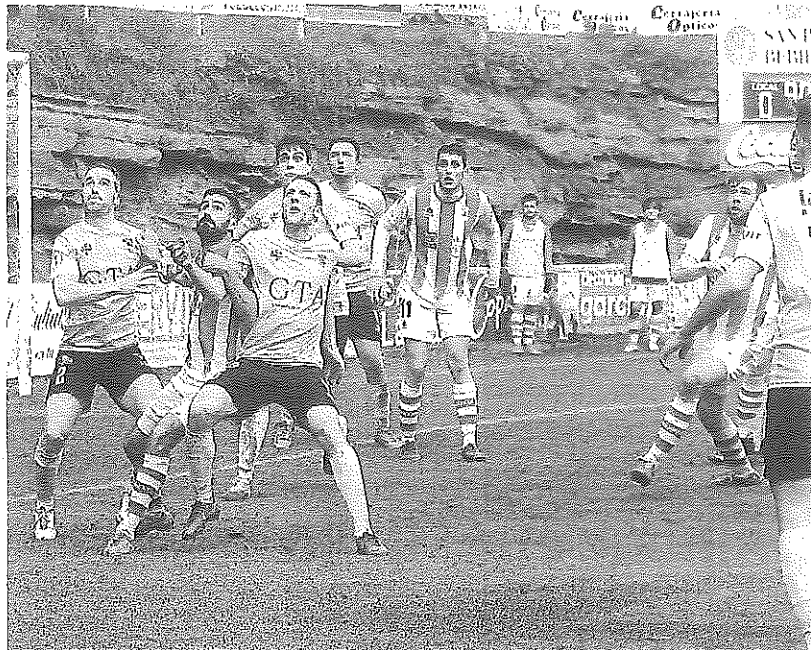
Árbitro: Lázaro López, con Santibañez y Pérez de Echeverría. Amonestó a Rojo, Pablo, Rubio y Barace. Expulsó por roja directa a ambos entrenadores y al delegado del equipo local.

Incidencias: Sin público, salvo en el monte.

F. DOMÍNGUEZ

NÁJARA. El duelo entre Nájara y Racing, los dos primeros del grupo B de Tercera, no defraudó en intensidad, aunque se emborronó un tanto al final. Primero hubo un rifirrafe entre los dos banquillos, a un minuto para el 90, que se saldó con las tarjetas rojas para ambos entrenadores y para el delegado de campo najerino. Tras el descuento y en el túnel de vestuarios, hubo un nuevo enfrentamiento verbal entre componentes de ambos conjuntos.

Comenzó el encuentro con el Nájara haciéndose dueño de la pelota. Daba la impresión de que estaban dispuestos a ser los pri-



Adrián y Almagro tratan de impedir que Javi Martínez remate. F.D.

meros en adelantarse en el marcador y con ello obligar a su contrario a jugar a contracorriente. Sin embargo, ese dominio no daba sus frutos, y las llegadas a la meta de Heras carecían de peligro.

La excepción fue una chilena de Peso que se marchó rozando el larguero. La réplica llegaba en un disparo lejano del racinguista Arana, que se iba bastante alto. El partido se seguía peleando en el centro del campo, donde por momentos el dominio se alternaba entre ambos equipos. Por lo demás, las defensas se imponían a las delanteras. Sin embargo, a punto de llegarse al descanso, el

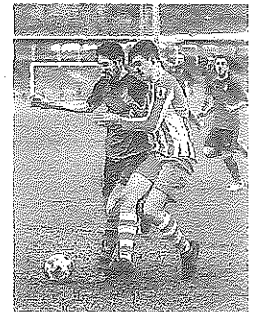
rosa Arana, viendo adelantado a Gonzalo, lanzó un chut desde unos 30 metros, que se coló en las redes locales.

De vuelta al terreno de juego, los locales volvieron a salir decididos a lograr la igualdad. Los de Logroño seguían bien plantados en el campo y lograban lle-

El tanto logrado por el racinguista Arana al borde del descanso pasó como una losa en el conjunto blanquiazul

var la batuta del juego. No obstante, en el 49 el blanquiazul Rojo estrelló el balón en el larguero, superando a Heras por alto. Minutos más tarde era el visitante Arnáez el que ponía a prueba a Gonzalo.

Poco después, el central Rubio cortaba con un agarrón la escapada del local Arana, solo hacia la portería rival, y el árbitro mostraba tarjeta a amarilla al zaguero. Los locales se lanzaban una y otra vez hacia la portería de Heras, pero los visitantes se defendían con uñas y dientes. A punto de finalizar, Mario chutaba a puerta vacía a la cepa del poste.



Borja lucha por el cuero. J.R.

OYONESA VIANÉS

Oyonesa: Kevin, Félix, Faik, Muriente, Javier, Escribano (John, m. 73), Álvaro (Rudi, m. 46), Diego, Cristian, Narvaiza (Bilal, m. 46) y Santolaya

Vianés: Jesús, Cadarso, Santiago (Ubls, m. 54), Borja, Gaizca, Conde (Inigo, m. 65), Álvaro (Cuadrado, m. 76), Txori, Zúñiga, Robert (Javier, m. 54) y Charly.

Goles: No hubo goles.

Árbitro: Alejandro Vela Cárcamo. Amonestó a los locales Cristian y Faik, y a los visitantes Santiago, Álvaro, Chasco, Cuadrado y Cadarso.

El Vianés plantó cara a una Oyonesa poco efectiva en el área rival

M. HERMOSILLA

LOGROÑO. La Oyonesa rompió con su buena racha, tras dos victorias consecutivas, con el empate de ayer frente a un Vianés que plantó cara en todo momento. Sin goles en el Mundial'82, a los navarros le faltó garra en la ofensiva y a los vascos efectividad en sus acercamientos a la puerta rival.

La Oyonesa tomó la iniciativa en el ataque inicial con un disparo de Escribano, desde la línea de tres cuartos, a las manos del cancerbero visitante. Después lo intentó Conde, con un centro al área que no encontró rematador, y Narvaiza con un pelotazo demasiado escorado. Del otro lado, la pólvora navarra llevó el nombre de Robert que se dejó la piel en el césped con una potente carrera que finalizó con un mano a mano con el meta local, sin éxito.

La balanza se posicionó del lado de la Oyonesa a la vuelta de los vestuarios. La estrategia fue la de tantear una y otra vez la puerta de Jesús a base de saques de esquina. La más clara del encuentro llegó con un trallazo de Cristian parado por un defensa visitante. Instantes después, los locales dieron su segundo aviso consecutivo con un balón largo de Diego que terminó golpeando el larguero.

La UD Logroñés B firma otro mal partido y se aleja de las tres primeras plazas

M.G.

LOGROÑO. La UD Logroñés volvió a firmar un empate sin goles ante un adversario peor clasificado (el cuarto), en esta ocasión el Alberite, ve cómo el Calahorra B le supera en la tabla, con dos puntos de ventaja, y sobre todo, que ya no está entre los tres primeros clasificados, los que pelearán por el ascenso. Quedan partidos por delante, pero está desperdiciando demasiados puntos.

Los blanquirrojos firmaron otro mal partido en el que disfrutaron

UD LOGROÑÉS B ALBERITE

UD Logroñés: Pradas, David, Víctor, Gerard, Iñán (Sergio, 87), Dulce, Juanjo (Merino, 53), Mora (Pisón, 65), Lapeña, Guillano (Villoslada, 65) y Antonio García (Álex Martínez, 53)

Alberite: Alfonso, Juan, Álvaro Sáenz (Marcos, 83), Miguel, Javi Martínez (Iván, 72), Javi López, Diego (Fernando Gómez, 58), Víctor (Roberto Martínez, 58), Diaby (Castresana, 45), Mario y Eneko.

Árbitro: Sarabia Caro. Amonestó a Mora, Diaby, Álvaro Sáenz y Miguel



El blanquirrojo Víctor remata de cabeza. JUSTO RODRÍGUEZ

de sus mejores ocasiones al final del mismo, sobre todo en un cabezazo de Víctor y un disparo de Merino, que dio por concluido el partido.

No sufrió en ningún momento el once arlequinado, que tuvo dos buenas oportunidades para

marcar, sobre todo la de Robert, pero emergió la figura de Pradas bajo palos. Bien plantado en defensa, con sus hombres muy juntos, esperó a un rival de juego previsible, interior y sin capacidad para desbarbar o buscar la superioridad por banda.